

EL MERCADO DE TRABAJO EN LA ACTUAL CRISIS ECONÓMICA

José Ignacio Pérez Infante

Economista

I. Introducción: La crisis y el empleo.

La economía española, que había evolucionado muy expansivamente en los doce años que transcurren entre 1995 y 2007, al incrementarse el **PIB en volumen**, es decir, en términos reales, a una tasa anual de crecimiento acumulativo del 3,7%, con tasas iguales o superiores al 4% en algunos de los años de ese período (en 1998 el 4,5%, en 1999 el 4,7%, en 2000 el 5% y en 2006 el 4%), sufre un importante declive en el ritmo de crecimiento del PIB desde el comienzo de la actual crisis económica al retroceder del 3,6% en 2007 al 0,9% en 2008 y convertirse en negativo en 2009, al situarse en el -3,7%.

Ese declive se convierte en **recesión a partir del tercer trimestre de 2008**¹, ya que, después del crecimiento intertrimestral nulo del segundo trimestre de ese año (en realidad fue el -0,05%), las tasas de variación intertrimestrales no anualizadas de los datos desestacionalizados y corregidos de calendario serán negativas desde ese tercer trimestre hasta el cuarto de 2009. En el primer y segundo trimestres de 2010 las tasas de variación intertrimestrales no anualizadas ya son positivas, el 0,1 y 0,2%, respectivamente, pese a lo cual la tasa de variación interanual del primer semestre sigue siendo negativa, el -0,7%, aunque menos acusadamente que para el conjunto de 2009, el -3,7%.

Esta situación recesiva de la economía española **se refleja en el empleo de una forma muy negativa**. Así, utilizando el empleo equivalente a tiempo completo (que tiene en cuenta la jornada laboral de las personas ocupadas) de la Contabilidad Nacional de España, esta magnitud, que había aumentado en 2007 a una tasa anual del 2,8%, desciende el 0,5% en 2008, el 6,6% en 2009 y el 3,1% en el promedio del primer semestre de 2010.

Esos descensos del empleo son muy superiores a los que se producen en cualquier

país desarrollado a pesar de que los retrocesos en la evolución del PIB en España no son mucho más intensos que los que se producen en esos países. Así, en 2009, el año de mayor impacto de la actual crisis económica, las variaciones anuales del PIB y el empleo fueron en España el -3,7% y el -6,6%, respectivamente, cuando esas variaciones fueron en el conjunto de la OCDE el -3,4% y el -1,9%, y en el de la zona del euro el -4,1% y el -1,9%.

La comparación de España con la zona del euro es especialmente negativa, ya que en 2009 con un descenso del PIB menos intenso, cuatro décimas menos, la reducción del empleo es mucho más acusada, 4,7 puntos más, lo que significa que en España el ajuste de las empresas en la crisis se concentra en el empleo, y, sobre todo al principio, en el temporal, cuando en otros países ese ajuste tiene otras vías alternativas, como las medidas de flexibilidad interna de las empresas, entre ellas la reducción de la jornada laboral. Estas vías alternativas de ajuste tienen una gran importancia en países como Alemania, ya que, con un descenso del PIB en 2009 del -4,7, un punto más de retroceso de la actividad económica que en España, el empleo sólo disminuyó en ese año a una tasa anual del 0,1%.

La comparación del PIB y el empleo equivalente a tiempo completo es muy relevante pues el cociente de ambas variables es la **productividad aparente por ocupado**. Precisamente, por las importantes fluctuaciones del empleo en España, muy superiores a las que se producen en otros países desarrollados², la evolución de la productividad por ocupado es claramente anticíclica en la economía española, al crecer mucho más en las fases recesivas que en las expansivas, lo que se refleja en que los ritmos de crecimiento de esta magnitud, muy inferiores al 1% en los años previos a la crisis (0,4% en 2005 y 0,7% en 2006 y 2007) se elevan en los años de re-

*La economía española, que había evolucionado muy expansivamente en los doce años que transcurren entre 1995 y 2007, al incrementarse el **PIB en volumen**.*

Sufre un importante declive en el ritmo de crecimiento del PIB desde el comienzo de la actual crisis económica al retroceder del 3,6% en 2007 al 0,9% en 2008 y convertirse en negativo en 2009, al situarse en el -3,7%.

*Ese declive se convierte en **recesión a partir del tercer trimestre de 2008**¹ después del crecimiento intertrimestral nulo del segundo trimestre de ese año.*

*Esta situación recesiva de la economía española **se refleja en el empleo de una forma muy negativa**.*

1. Desde el punto de vista técnico se considera que una economía se encuentra en recesión económica cuando desciende el PIB en términos intertrimestrales en dos trimestres consecutivos.

2. Véase Pérez Infante, J.I. (2010): "El mercado de trabajo español y la última reforma laboral". Boletín de Inflación y Análisis Macroeconómico (BIAM) del Instituto Flores de Lemus de la Universidad Carlos III, nº 190, julio 2010, págs. 69-77.



cesión al 1,4% en 2008, 3,1% en 2009 y 2,5% en el primer semestre de 2010.

Este mayor crecimiento de la productividad por ocupado en los años de debilitamiento de la actividad económica en España es muy decisivo, ya que ese crecimiento coincide con lo que se llama el **umbral de crecimiento del empleo** (u.c.e.), que equivale a la tasa de aumento del PIB necesario para que la economía cree empleo neto, es decir, que para que en España el empleo comience a aumentar en términos interanuales el PIB debe crecer, con las tasas de variación actuales de productividad, a una tasa interanual en torno al 2,5%, cuando en realidad esa tasa de variación del PIB en el segundo trimestre de 2010 era negativa, el -0,1%. La comparación, por ejemplo, con la zona del euro es muy desfavorable para España, ya que en muchos de esos países con crecimientos del PIB muy bajos o incluso, en algunos casos, negativos ya se puede crear empleo neto.

II. El período de mayor descenso del empleo y aumento del paro.

Ahora bien, para el análisis de la evolución del mercado de trabajo las estimaciones de la Contabilidad Nacional de Empleo son insuficientes, puesto que sólo se refieren a una de las variables, el empleo, sin considerar la otra variable incluida que compone la población activa, el paro. Éste es también el caso de otras estadísticas, como las afiliaciones en situación de alta laboral a la Seguridad Social y el paro registrado, la primera como indicador del empleo y la segunda del paro.

La única estadística que considera todas las variables relacionadas con la situación de las personas en edad de trabajar en el mercado de trabajo (actividad e inactividad, ocupación y paro) es la **Encuesta de Población Activa (EPA)**. Por ello, esta estadística, que utiliza los criterios objetivos de la OIT y Eurostat y, por lo tanto, es comparable con la de otros países de la OCDE y Unión Europea, es la única que permite calcular ratios, como las tasas de ocupación, actividad y paro.

Con los datos de la EPA, y considerando que la crisis del mercado de trabajo se inicia con el descenso del empleo en el cuarto trimestre de 2007,

desde entonces, es decir, en el período del cuarto trimestre de 2007 al segundo de 2010³, **el empleo disminuyó en más de dos millones de personas** (-2.033.700), casi el 10% (el -9,9%) en relación con el empleo anterior al comienzo de la crisis.

Como, junto a esta importante disminución del empleo, la población activa aumentó el período considerado en 810.800 personas, el 3,7%, **el paro creció en el conjunto del período en casi dos millones novecientas mil personas** (+2.853.600), lo que supone un aumento relativo del 159,2%. Es decir, que el paro, que en el tercer trimestre de 2007, antes del inicio de la crisis, ascendía a 1.791.900 personas, crece hasta situarse en 4.645.500 personas en el segundo trimestre de 2010, lo que significa que la cifra del paro se ha multiplicado en ese período por 2,6 veces.

Esta evolución de las cifras del paro provoca que **la tasa de paro** (porcentaje de parados respecto de la población activa) **crezca** desde el 8% en el tercer trimestre de 2007, la tasa más baja desde el primer trimestre de 1979, **hasta el 20,1%** en el segundo trimestre de 2010, la tasa más alta desde el primer trimestre de 1998.

Comparando la evolución del mercado de trabajo del último período de crisis con la de períodos anteriores

(cuadro 1) se obtienen una serie de importantes conclusiones:

- El paro, que había disminuido en el período expansivo anterior de trece años⁴ en más de dos millones cien mil personas, aumenta en el período recesivo actual de dos años y medio en casi dos millones novecientas mil personas, lo que más contrarresta el descenso del paro de la fase anterior, obteniéndose para el conjunto del ciclo un aumento neto del paro superior a las setecientas mil personas.

3. A pesar de que técnicamente se considera a un período de recesión económica cuando el PIB desciende durante dos trimestres consecutivos y eso sólo ocurre desde el tercer trimestre de 2008 al cuarto de 2009, vamos a considerar en el texto al conjunto del período que transcurre entre el cuarto trimestre de 2007 y el segundo de 2010 como de crisis o de recesión económica por el efecto tan negativo que la evolución económica tiene en ese período en el mercado de trabajo español.

4. A efectos del mercado de trabajo se incluye a 1995 dentro de la fase expansiva porque en ese año aumentó el empleo y disminuyó el paro.

Con los datos de la EPA, y considerando que la crisis del mercado de trabajo se inicia con el descenso del empleo en el cuarto trimestre de 2007, desde entonces, es decir, en el período del cuarto trimestre de 2007 al segundo de 2010³, el empleo disminuyó en más de dos millones de personas (-2.033.700), casi el 10% (el -9,9%) en relación con el empleo anterior al comienzo de la crisis.



- Este aumento del paro en el último período de dos años y medio, supone un incremento superior a un millón de personas al año (1.037.700), algo totalmente desconocido anteriormente, ya que el mayor descenso que se había producido en anteriores fases recesivas, el del período que transcurre entre el cuarto trimestre de 1991 y el segundo de 1994, no alcanzó el medio millón de personas de promedio anual.
- El crecimiento del paro del último período recesivo se explica en el 71,3% por el descenso del empleo y en el 28,7% por el aumento de la población activa, porcentajes similares a los de los dos períodos de crisis anteriores considerados en el cuadro 1: así, en el período del cuarto trimestre de 1976 al segundo de 1985 el descenso del empleo explicó el 75,5% del aumento del paro y en el período del cuarto trimestre de 1991 al segundo de 1994 ese porcentaje ascendió al 70%.
- El descenso del empleo en media anual del actual período recesivo es la variación más elevada que se ha producido nunca en esa magnitud en el mercado de trabajo español: es el mayor descenso que, como se ha señalado, se ha producido en los distintos períodos de crisis y es muy superior en cifras absolutas a cualquier aumento del empleo en períodos expansivos. En concreto, la reducción en media anual del empleo en el período que transcurre entre el cuarto trimestre de 2007 y el segundo trimestre de 2010 (-739.500) supera en más de cien mil personas al crecimiento medio del período inmediatamente anterior de carácter expansivo (+628.300).
- El fuerte descenso del empleo del último período considerado es coherente con la evolución muy fluctuante de esa magnitud

tud y con el fuerte ajuste del empleo de las empresas españolas en las crisis económicas, debido, por un lado, a la dualidad del mercado de trabajo y la importancia de la temporalidad y, por otro lado, a la escasa entidad de las medidas de flexibilidad interna, como la reducción de la jornada laboral y la modificación de otras condiciones de trabajo.

- A pesar de la acusada situación de crisis en el mercado de trabajo y del intenso descenso del empleo en los últimos dos años y medio, la población activa sigue creciendo muy notablemente. Es cierto, que el aumento de la población activa en el último período (298.100 en media anual) es muy inferior al del período precedente (499.500), de carácter expansivo, lo que parece lógico, teniendo en cuenta el carácter procíclico que tradicionalmente tiene la evolución de la población activa (mayor crecimiento en las expansiones que en las recesiones), pero ese aumento es muy superior en media anual al de los anteriores períodos recesivos.
- Es resumen, en el último período considerado en el cuadro 1, el que discurre en los últimos dos años y medio, al coincidir una destrucción del empleo desconocida hasta ahora y un notable crecimiento de la población activa, y ello a pesar de la incidencia de la crisis en la inmigración, el resultante es un incremento del número de personas paradas verdaderamente exorbitante, de casi tres millones para el conjunto del período y de más de un millón en media anual.

En el cuadro nº 2 se desglosan las variaciones de la población activa, el empleo y el paro en el conjunto del período recesivo actual en algunas de las características más relevantes.

Del cuarto trimestre de 2007 al segundo trimestre de 2010 al coincidir una destrucción del empleo desconocida hasta ahora y un notable crecimiento de la población activa, y ello a pesar de la incidencia de la crisis en la inmigración, el resultante es un incremento del número de personas paradas verdaderamente exorbitante, de casi tres millones para el conjunto del período y de más de un millón en media anual.

CUADRO 1
EVOLUCIÓN DEL EMPLEO, ACTIVIDAD Y PARO, SEGÚN DISTINTAS FASES ECONÓMICAS
Variación en miles

Periodos	Variación total			Variación en media anual		
	Población ocupada	Población activa	Población parada	Población ocupada	Población activa	Población parada
4º T. 1976/ 2º T. 1985	-1.828,1	+586,6	+2.414,7	-208,9	+67,0	+276,0
3º T.1985/ 3º T.1991	+2.171,0	+1.727,5	-443,5	+347,4	+276,4	-71,0
4º T.1991/ 2º T.1994	-934,1	+401,2	+1.335,3	-339,7	+145,9	+485,6
3º T.1994/ 3º T.2007	+8.324,5	+6.220,9	-2.103,6	+628,3	+469,5	-158,8
4º T.2007/ 2º T.2010	-2.033,7	+819,8	+2.853,6	-739,5	298,1	+1.037,7

¹En el primer trimestre de 2002 se produce un cambio en la definición del paro, que supone un descenso de, aproximadamente, medio millón de personas paradas y activas, lo que significa un importante sesgo estadístico en las variaciones consideradas en esas dos variables para el conjunto del período.

FUENTE: Elaboración propia a partir de INE, EPA homogénea desde el tercer trimestre de 1976.



**CUADRO 2
VARIACIONES EN EL PERIODO DE CRISIS
(2007 IV-2010 II) DE LA POBLACIÓN ACTIVA,
EL EMPLEO Y EL PARO**

	Miles	%
Población activa	819,8	3,7
. Hombres	-18,7	-0,1
. Mujeres	838,6	8,9
. Nacionales	390,3	2,0
. Extranjeros	429,5	13,3
Población ocupada	-2.033,7	-9,9
. Hombres	-1.755,7	-14,5
. Mujeres	+278,1	-3,3
. Nacionales	-1.737,8	-9,8
. Extranjeros	-295,9	-10,4
. Asalariados	-1506,4	-8,9
. Indefinidos	60,1	0,5
. Temporales	-1.566,5	-29,1
. No asalariados	-527,3	-14,5
. Agricultura	-46,6	-5,6
. Industria	-613,1	-19,0
. Construcción	-1.073,4	-38,7
. Servicios	-300,6	-2,2
Población parados	2.853,6	159,2
. Hombres	1.737,1	216,9
. Mujeres	1.116,5	112,6
. Nacionales	2.128,2	150,7
. Extranjeros	725,4	190,9
. Agricultura	134,5	133,0
. Industria	132,9	99,2
. Construcción	348,0	193,8
. Servicios	737,6	104,6
. No clasificados	1.500,7	223,4
. De ellos sin empleo anterior	151,7	72,2

FUENTE: Elaboración propia a partir de INE, EPA

Comenzando por **el crecimiento de la población activa**, superior a ochocientas mil personas en el período considerado, el 3,7% en términos relativos, éste crecimiento se debe en su totalidad a las mujeres (836.000 activas más, el 8,9%), ya que la población activa de los hombres prácticamente se mantuvo estable (18.700 activos menos, el -0,1%). Esta evolución de la población activa significa un crecimiento de la tasa de actividad global pese a la recesión económica de un punto porcentual, desde el 59,1% en el tercer trimestre de 2007, período anterior al comienzo de la crisis económica, al 60,1% en el segundo trimestre de 2010.

Ahora bien, y en coherencia con el distinto comportamiento de la población activa entre hombres y mujeres, **la evolución de la**

tasa de actividad según el sexo es diferente en este último período, al descender en los primeros en 1,2 puntos, del 69,6% al 68,4%, y aumentar en las segundas en 3,2 puntos, del 49% al 52,2%, con lo que el diferencial de ambas tasas de actividad, que ascendía a 25 puntos porcentuales hace sólo diez años, en el segundo trimestre de 2000, ha continuado descendiendo a lo largo del último período de crisis, hasta situarse en 16,4 puntos.

Este aumento de la tasa de actividad femenina en la actual fase de recesión económica significa que el efecto desánimo que había tenido una importante incidencia en esa tasa en los años setenta y primeros

ochenta del pasado siglo, apenas influye en la actualidad. Desde mediados de la citada década de los ochenta el factor determinante en la evolución de la tasa de actividad femenina es la tendencia creciente de la participación de la mujer en el mercado de trabajo, independientemente de la situación económica, aunque es posible que también esté influyendo en la actual situación recesiva un efecto distinto al del desánimo, el de la incorporación de la mujer al mercado de trabajo por pérdida de renta en el conjunto de la familia, que se produce cuando mujeres antes inactivas se incorporan a la búsqueda de empleo para contrarrestar, al menos parcialmente, la pérdida de empleo y de ingresos de otros miembros de la familia.

Considerando, la evolución de la tasa de actividad **según la nacionalidad**, y a pesar de la repercusión de la crisis económica en la menor entrada de inmigrantes y en el mayor retorno de éstos, también es más elevado el crecimiento de la población activa extranjera que el de la nativa, el 13,3% y 2% de aumento en términos relativos, respectivamente. Esta evolución en el conjunto del período provoca aumentos similares en la tasa de actividad de los dos colectivos, de ocho décimas en los nacionales y de siete décimas en los extranjeros, con lo que al final del período, el segundo trimestre de 2010, la tasa de actividad de éstos, el 76,9%, sigue superando en casi veinte puntos porcentuales a la de aquéllos, el 57,7%.

Por su parte, el **descenso del empleo** en el período de recesión económica, es superior a los dos millones de personas, lo que significa que el empleo al final de ese período es sólo el 90% del anterior al inicio de la crisis. Este descenso es **más intenso en los hombres** (-1.755.700, el -14,5%) **que en las mujeres** (-278.100, el -3,3%), lo que confirma la evolución más favorable desfavorable que ya se producía en períodos anteriores del empleo masculino que del femenino. Por nacionalidades el descenso del empleo **no es muy diferente** en términos relativos **en los nativos** (-9,8%) **que en los extranjeros** (-10,4%), aunque por el distinto orden de magnitudes del nivel de ocupados es mucho más elevado en cifras absolutas en los primeros (-1.737.800) que en los segundos (-295.900).

El descenso del empleo en el período de recesión económica, es superior a los dos millones de personas, lo que significa que el empleo al final de ese período es sólo el 90% del anterior al inicio de la crisis. Este descenso es más intenso en los hombres que en las mujeres.



Según **sectores**, el mayor retroceso del empleo se produce en la construcción, con más de un millón de ocupados menos, lo que supone que al final del período el empleo del sector era casi un 40% (-38,7%) menor que al principio, representando, sin duda, el retroceso del empleo de la construcción una de las características principales de la crisis actual. A la construcción le sigue por importancia en el descenso del empleo, tanto en cifras absolutas como relativas, la industria, con 613.100 ocupados menos, el -19%, y a ésta le sigue en cifras absolutas el descenso de los servicios (-300.600) y en cifras relativas el de la agricultura (-5,6%).

Dentro de los **asalariados**, y según la duración del contrato, contrasta para el conjunto del período el fortísimo descenso del empleo de los contratados temporalmente (-1.566.500, el -29,1%) con el ligero aumento de los contratados indefinidamente (+60.100, el +0,5%), lo que es sintomático de que el ajuste a la crisis vía empleo se ha concentrado en el de carácter temporal, aunque, como veremos posteriormente, ello se produce, sobre todo al principio, ya que a medida que persiste la crisis el descenso del empleo también afecta a los asalariados contratados indefinidamente. Esta distinta repercusión de la crisis económica en el empleo asalariado temporal e indefinido, se refleja en la evolución de la **tasa de temporalidad** (porcentaje de asalariados con contrato temporal), que ascendía al 31,9% en el tercer trimestre de 2007 y se reduce hasta el 24,9% en el segundo trimestre de 2010.

También el **aumento del paro**, casi tres millones más en dos años y medio, es muy intenso en prácticamente todos los colectivos. Según el **sexo**, el incremento es mayor en el último período recesivo en los hombres (1.737.100 parados más), al multiplicarse por 3,2 veces entre el tercer trimestre de 2007 y el segundo de 2010, que en las mujeres (1.116.500 paradas más), en las que el paro se multiplica por 2,1 veces. La razón de este mayor crecimiento del paro masculino es el mayor deterioro del empleo de los hombres, ya que el aumento de la población activa es más alto en las mujeres que en los hombres.

Por **nacionalidades**, aunque el crecimiento en cifras absolutas del paro es más in-

tenso en los nacionales que en los extranjeros, por la elevada importancia relativa de los primeros en el empleo total, el 86% al final del período considerado, en términos relativos es algo mayor en los extranjeros, al multiplicarse en el conjunto del período por 2,9 veces, mientras que el paro de los nativos se multiplica en el mismo período por 2,5 veces. Este incremento más intenso del paro extranjero es consecuencia tanto de la mayor disminución del empleo como del mayor avance de la población activa que los nativos.

Como consecuencia de esta evolución del paro por sexo y nacionalidades, la **tasa de paro** se eleva más en los hombres (13,5 puntos, del 6,2% al 19,7%) que en las mujeres (10,1 puntos, del 10,5% al 20,6%) y en los extranjeros (18,4 puntos, del 11,8% al 30,2%) que en los nativos (10,8 puntos, del 7,4% al 18,2%). Con estas cifras de aumento, la brecha entre las tasas de paro femenina y masculina se redujo en el período de 4,3 puntos a nueve décimas, con una clara tendencia al acercamiento de ambas tasas de paro, y, en cambio, el diferencial entre las tasas de paro de los extranjeros y nativos se amplió considerablemente, de 4,4 puntos a 12,0 puntos.

Por último, desde la perspectiva **sectorial**, el incremento del paro es muy elevado en todos los sectores, al multiplicarse en el último período por 2,9 veces el paro de la construcción, por 2,3 veces el de la agricultura, por 2 veces el de la industria y los servicios y por 1,7 veces el de los parados sin empleo anterior. Ahora bien, existe una dificultad para el análisis de la evolución del paro sectorial, sobre todo a medida que se incrementa el paro trimestre tras trimestre, ya que los parados de la EPA que llevan al menos un año en esa situación dejan de clasificarse sectorialmente como parados, aumentando ese colectivo, el de los parados no clasificados sectorialmente, por 3,9 veces, lo que supone un incremento relativo mayor que el de cualquiera de los sectores.

Dentro de los asalariados, y según la duración del contrato, contrasta para el conjunto del período el fortísimo descenso del empleo de los contratados temporalmente con el ligero aumento de los contratados indefinidamente .

Por nacionalidades aunque el crecimiento en cifras absolutas del paro es más intenso en los nacionales que en los extranjeros, por la elevada importancia relativa de los primeros en el empleo total, el 86% al final del período considerado, en términos relativos es algo mayor en los extranjeros.

Desde la perspectiva sectorial, el incremento del paro es muy elevado en todos los sectores.

5. Que incluye, además de los parados que dejan de clasificarse sectorialmente por llevar al menos un año en esa situación de paro, el colectivo de parados sin empleo anterior.



III. La evolución del empleo, población activa y paro a lo largo del período recesivo. Diferencias a lo largo del tiempo.

Ahora bien, **las tres magnitudes** consideradas, empleo, población activa y paro, **no tienen una evolución homogénea a lo largo de período**, cuarto trimestre de 2007 al segundo de 2010. En el caso del empleo y el paro, el deterioro del primero y el incremento del segundo se acentúa hasta el primer trimestre de 2009, siendo los peores resultados trimestrales de la serie de la EPA los del cuarto trimestre de 2008 y primer trimestre de 2009.

Por su parte, la población activa, que mantiene un elevado ritmo de crecimiento a lo largo de 2008, pese al retroceso del empleo que ya se inició en ese año, se reduce en 2009, pareciendo que retoma en ese año el carácter de la evolución procíclica de esta magnitud, al relacionarse históricamente muy estrechamente con el empleo. Pero esta relación entre la situación económica y la población activa parece romperse en los dos primeros trimestres de 2010, ya que vuelve a aumentar la población activa, aunque más intensamente en el segundo trimestre que en el primero.

En cuanto al **empleo**, como se muestra en el cuadro 3, el descenso intertrimestral que se inicia en el cuarto trimestre de 2007, después de una evolución muy positiva a lo largo de trece años, se acentúa hasta el primer trimestre de 2009, para, a partir de ese trimestre comportarse menos negativamente. Dentro de la evolución del empleo a lo largo del último período recesivo sobresalen, como **puntos álgidos del deterioro del mercado de trabajo**, los descensos intertrimestrales del cuarto trimestre de 2008 (499.500 empleo menos) y del primero de 2009 (766.000 empleos menos), totalizándose en ambos trimestres casi las dos terceras partes (el 62,2%) de la pérdida total de empleo neto del conjunto del período.

Después del primer trimestre de 2009, los descensos intertrimestrales del empleo, tienden a ser menores hasta que en el segundo de 2010 el empleo crece, por primera vez desde el inicio de la crisis, salvo el ligero avance del segundo trimestre de 2008. El aumento del empleo del segundo trimestre de 2010, así como el del mismo

trimestre de 2008, son, como luego se analizará, de carácter estacional, por lo que el deterioro del empleo, aunque menos intenso que en trimestres anteriores, se mantiene todavía.

Si se utilizan variaciones interanuales, en vez de intertrimestrales, se observa también cómo el máximo descenso del empleo se produce en cifras absolutas en el segundo trimestre de 2009 (cuadro 4), con 1.480.200 ocupados menos en relación con un año antes, y en términos relativos en el tercer trimestre de ese año (cuadro 5), con el 7,3% en relación también con un año antes. A partir del tercer trimestre de 2009, la tasa de descenso interanual del empleo desciende continuamente, hasta situarse en el segundo trimestre de 2010 en el -2,5%, la menor desde el cuarto trimestre de 2008, lo que significa una reducción en cifras absolutas respecto de un año antes de casi medio millón de personas (-468.100).

En relación con los distintos colectivos de ocupados, destaca que el descenso intertrimestral del empleo de los extranjeros comienza en el cuarto trimestre de 2008, más tarde que el de los nativos, que empezó a disminuir un año antes, en el cuarto trimestre de 2007, aunque ya desde el primer trimestre de 2009 el descenso interanual en tasa de variación es muy superior en aquéllos, lo que significa que, aunque el efecto de la crisis en el empleo se inicia antes en los nacionales, cuando comienza la reducción del empleo de los extranjeros ésta es más intensa que la de los nativos.

Del mismo modo, al comienzo de la crisis el empleo de los asalariados indefinidos sigue aumentando, al concentrarse todo el ajuste del empleo de los asalariados en el temporal. Sólo desde el segundo trimestre de 2009 comienza a descender el empleo de los indefinidos en relación con un año antes, aunque siempre a un ritmo de variación muy inferior al de los temporales. Aun así, en el segundo trimestre de 2010 el descenso interanual en cifras absolutas del empleo de los asalariados indefinidos supera ya al de los asalariados temporales y la tasa de descenso interanual de los indefinidos se acerca a la de los temporales.

También la evolución del empleo por sectores es diferente a lo largo del período de recesión económica. Comienza a descender

Las tres magnitudes consideradas, empleo, población activa y paro, no tienen una evolución homogénea a lo largo de período.



primero el empleo en la construcción, extendiéndose, si se consideran las variaciones interanuales, en la segunda mitad de 2008 a la industria y más tarde a comienzos de 2009 a los servicios, aunque a mediados de 2010 el descenso más intenso sigue produciéndose en la construcción, seguido de la industria.

En cuanto a la evolución de la **población activa**, ya se ha señalado, que se mantiene un elevado ritmo de aumento hasta finales de 2008 (el 2,9% en tasa de variación interanual el cuarto trimestre), a pesar del descenso del empleo que ya se producía desde un año antes, lo que es difícil de explicar teniendo en cuenta la estrecha relación (perfil procíclico) que tradicionalmente ha tenido la evolución de la población activa y el empleo. Sólo en los tres trimestres que transcurren desde el segundo trimestre de 2009 hasta el cuarto

del mismo año desciende la población activa en términos intertrimestrales y únicamente en dos trimestres, en el cuarto trimestre de 2009 y el primero de 2010, desciende en términos interanuales, volviendo en este último caso a aumentar en el segundo de 2010, lo que, si persiste esta tendencia positiva de la población activa, puede dificultar en el futuro el descenso del paro, aunque mejorase en los próximos trimestres la evolución del empleo.

Si se desglosa **por sexo**, aunque se produce una clara desaceleración de la población activa en el conjunto del período tanto en hombres como en mujeres, en los primeros la tasa de variación interanual es negativa desde el tercer trimestre de 2009, mientras que esa tasa de variación interanual se ha mantenido siempre positiva en el caso de las mujeres.

En cuanto a la evolución de la población activa, se mantiene un elevado ritmo de aumento hasta finales de 2008 a pesar del descenso del empleo que ya se producía desde un año antes.

CUADRO 3
EVOLUCIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO, VARIACIONES INTERTRIMESTRALES EN MILES ¹

	2007	2008				2009				2010	
	4º T	1º T	2º T	3º T	4º T	1º T	2º T	3º T	4º T	1º T	2º T
Población activa	102,2	172,0	230,2	138,4	119,6	36,8	-19,1	-89,0	-21,0	34,4	115,5
. Hombres	-14,3	66,2	99,8	70,2	-83,0	-2,8	-36,7	-85,3	-71,0	-39,5	78,3
. Mujeres	116,2	105,8	130,5	68,2	202,6	39,6	17,7	-3,1	50,0	73,9	37,2
. Nacionales	33,7	20,9	152,9	-128,7	24,7	-21,8	-5,2	-37,2	14,3	-16,8	134,3
. Extranjeros	68,3	151,1	77,3	47,9	94,9	58,6	-13,9	-51,8	-35,4	51,2	-18,8
Población ocupada	-33,7	-74,6	22,8	-78,8	-499,5	-766,0	-145,8	-74,8	-224,2	-251,8	82,7
. Hombres	-92,5	-73,2	-64,5	-100,5	-418,3	-509,7	-130,0	-87,6	-172,6	-200,7	94,0
. Mujeres	58,8	-1,4	87,4	21,6	-71,2	-256,3	-15,8	12,8	-51,6	-51,1	-11,3
. Nacionales	-74,3	-128,7	20,8	-83,6	-428,1	-566,5	-150,6	-55,2	-119,3	-247,8	75,5
. Extranjeros	40,6	54,1	2,0	4,8	-61,4	-219,5	4,8	-19,6	-104,9	-4,0	7,2
. Asalariados	6,7	-59,1	35,6	-106,8	-438,0	-465,1	-106,3	-89,7	-157,5	-239,4	110,2
. Indefinidos	177,0	88,9	153,4	-99,1	-47,5	63,4	-52,0	-161,2	2,3	-73,7	8,6
. Temporales	-170,2	-148,1	-117,8	-7,8	-390,4	-528,6	-54,2	74,5	-159,8	-165,7	101,6
. No asalariados	-40,4	-15,5	-12,8	28,0	-51,5	-300,9	-39,5	11,9	66,8	-9,9	-26,9
. Agricultura	19,1	19,8	-42,9	-33,5	16,5	34,0	-51,2	-49,5	42,5	52,6	-57,0
. Industria	20,0	61,4	-69,1	-49,1	-152,5	-142,6	-100,7	-79,8	-38,6	-81,1	19,0
. Construcción	-24,5	-78,3	-120,8	-136,3	-232,5	-202,7	-55,9	-71,7	-47,7	-139,7	36,7
. Servicios	-48,3	-77,4	255,6	140,1	-121,0	-454,7	62,0	126,2	-183,4	-83,6	84,0
Población parada	135,7	246,6	207,3	217,3	609,1	802,8	126,8	-14,1	203,2	286,2	32,8
. Hombres	78,4	139,3	164,4	170,5	335,4	506,9	93,3	1,8	101,7	161,1	-15,7
. Mujeres	57,3	107,3	42,9	46,8	273,7	295,9	33,5	-15,9	101,5	125,0	48,5
. Nacionales	108,0	149,6	132,0	174,2	452,8	524,7	145,5	18,0	133,6	231,0	58,8
. Extranjeros	27,7	97,0	75,3	43,1	156,3	278,1	-18,7	-32,2	69,6	55,2	-26,0
. Agricultura	14,6	-1,5	6,7	242	4,0	21,4	24,0	20,6	-22,4	5,8	36,8
. Industria	1,5	31,2	16,7	24,8	79,8	85,1	21,3	-34,6	-32,4	-24,8	-35,7
. Construcción	41,1	73,4	84,8	60,8	145,2	158,8	-41,9	-79,8	-7,5	-13,1	-73,9
. Servicios	49,0	89,9	45,0	49,8	208,5	298,9	19,2	-60,8	8,8	89,7	-61,5
. No clasificables ²	29,5	53,6	54,1	57,7	171,6	238,5	104,3	140,5	255,4	204,4	167,1
. De ellos, sin empleo anterior	-24,5	12,2	24,7	34,8	-8,0	50,1	-12,8	27,8	-14,6	24,0	38,0

¹ Las series de sectores son las enlazadas con la nueva Clasificación Nacional de Actividades Económicas (CNAE) de 2009 por la Dirección General de Análisis Macroeconómico y Economía Internacional del Ministerio de Economía y Hacienda.

² Incluye al colectivo sin empleo anterior y a los parados que llevan, al menos, un año buscando empleo.

FUENTE: Elaboración propia a partir de INE, EPA.



Por nacionalidades, existen diferencias, ya que hasta el tercer trimestre de 2009 la población activa aumentó más en términos relativos interanuales en los extranjeros que en los nacionales, y únicamente desde el cuarto trimestre de 2009 la evolución de la población activa es más negativa en los primeros que en los segundos.

También **por nacionalidades,** existen diferencias, ya que hasta el tercer trimestre de 2009 la población activa aumentó más en términos relativos interanuales en los extranjeros que en los nacionales, y únicamente desde el cuarto trimestre de 2009 la evolución de la población activa es más negativa en los primeros que en los segundos. En efecto, sólo a partir del cuarto trimestre de 2009 la tasa de variación interanual de los extranjeros es negativa (la de los nativos era negativa desde el trimestre anterior), pero ya desde ese trimestre el ritmo de descenso interanual de la población de los extranjeros supera al de los nacionales. De hecho, el ligero incremento interanual del conjunto de la población activa en el segundo trimestre de 2010 se explica en su totalidad por el aumento de la de los nacionales, ya que en ese período

desciende la población activa de los extranjeros.

En cuanto al **paro,** al igual que en el empleo, el punto álgido en cuanto a los máximos aumentos intertrimestrales se producen en el cuarto trimestre de 2008 y el primero de 2009, con 609.100 y 802.800 parados más, respectivamente, aumentos desconocidos hasta entonces. Si se consideran los crecimientos interanuales, el máximo se produce en el primer trimestre de 2009, 1.836.500 parados más que un año antes, lo que significa el 84,5% más en términos relativos. Después de ese trimestre, las variaciones interanuales tanto absolutas como porcentuales se reducen continuamente, aunque todavía se mantienen muy elevadas en el segundo trimestre de 2010, con 508.000 parados más que un año antes, equivalente al 12,3%.

CUADRO 4
EVOLUCIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO, VARIACIONES INTERANUALES EN MILES ¹

	2007	2008	2009	2008		2009				2010	
				3º T	4º T	1º T	2º T	3º T	4º T	1º T	2º T
Población Activa	605,1	658,3	189,2	642,6	660,2	525,0	275,7	48,4	-92,2	-94,6	39,9
. Hombres	268,4	229,3	-93,2	221,9	153,2	84,2	-52,3	-208,4	-196,3	-233,1	-118,1
. Mujeres	336,7	429,1	282,5	420,7	507,1	440,9	328,1	256,7	104,1	138,5	158
. Nacionales	223,4	278,3	61,3	298,0	289,0	246,4	88,2	-39,4	-49,7	-44,8	94,6
. Extranjeros	381,7	380,1	127,9	344,6	371,2	278,7	187,5	87,8	-42,5	-49,8	-54,7
Población ocupada	608,4	-98,4	-1.369,7	-164,3	-620,1	-1.311,5	-1.480,2	-1.476,2	-1.210,8	-696,6	-468,1
. Hombres	244,7	-266,6	-1.074,3	-330,7	-656,5	-1.093,0	-1.158,5	-1.145,7	-900,0	-591	-367
. Mujeres	363,7	168,2	-295,4	166,4	36,4	-218,5	-321,6	-330,5	-310,8	-105,7	-101,2
. Nacionales	284,3	-242,9	1.074,6	-265,8	-619,6	-1.037,3	-1.208,9	-1.180,5	-871,6	-572,9	-346,8
. Extranjeros	324,0	144,5	-295,1	101,5	-0,5	-274,2	-271,3	-295,7	-339,2	-123,7	-121,3
. Asalariados	551,9	-78,8	1000,6	-123,6	-568,3	-974,4	-1.116,2	-1.096,0	-815,5	-589,8	-373,4
. Indefinidos	761,8	347,6	-102,5	320,2	95,7	70,2	-135,2	-197,3	-147,5	-284,6	-224
. Temporales	-209,8	-426,5	-898,1	-443,9	-664,1	-1.044,6	-981,0	-898,8	-668,0	-305,2	-149,4
. No asalariados	56,4	-19,5	369,1	-40,7	-51,8	-334,2	-368,0	-380,2	-395,3	-106,8	-94,7
. Agricultura	-17,5	-43,3	-32,9	-37,1	-40,1	-25,9	-34,1	-50,2	-21,2	-2,6	-8,4
. Industria	-30,1	-36,0	-423,9	-36,8	-209,3	-413,3	-445,0	-475,6	-361,7	-300,3	-180,5
. Construcción	157,6	-299,2	-555,2	-359,9	-567,9	-692,3	-627,4	-562,8	-378,1	-315	-224,4
. Servicios	498,3	280,1	-347,7	269,9	197,3	-180,0	-373,7	-387,6	-449,9	-78,8	-56,8
Población parada	-3,2	756,7	1.558,9	806,9	1.280,3	1.836,5	1.755,9	1.524,6	1.118,6	602	508
. Hombres	23,7	495,8	981,1	552,7	809,6	1.177,2	1.106,2	937,3	703,7	357,9	248,9
. Mujeres	-27,0	260,9	557,9	254,2	470,7	659,3	649,7	587,3	415,0	244,1	259,1
. Nacionales	-60,8	521,2	1.136,0	563,8	908,6	1.283,7	1.297,1	1.141,0	821,9	528,1	441,4
. Extranjeros	57,6	235,5	422,9	243,1	371,7	552,8	458,8	383,6	296,8	73,9	66,6
. Agricultura	5,9	39,1	60,9	44,0	33,4	56,3	73,6	70,0	43,8	28,3	41,1
. Industria	-10,5	77,3	152,1	74,2	152,5	206,5	211,0	151,6	39,3	-70,5	-127,5
. Construcción	22,0	238,5	246,2	260,1	364,2	449,6	323,0	182,3	29,7	-142,2	-174,2
. Servicios	6,7	238,8	477,8	233,8	393,2	600,2	576,3	465,9	267,1	57,9	-22,8
. No clasificables ²	-27,4	163,0	621,9	194,9	337,0	522,0	572,0	654,9	738,7	728,7	791,4
. De ellos, sin empleo anterior	-8,6	33,6	68,3	47,2	63,7	101,7	54,1	57,1	50,6	24,5	75,2

¹ Las series de sectores son las enlazadas con la nueva CNAE de 2009 por la Dirección General de Análisis Macroeconómico y Economía Internacional del Ministerio de Economía y Hacienda.

² Incluye al colectivo sin empleo anterior y a los parados que llevan, al menos, un año buscando empleo.

FUENTE: Elaboración propia a partir de INE, EPA



CUADRO 5
EVOLUCIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO. TASA DE VARIACIÓN INTERANUAL (%)¹

	2007	2008	2009	2008		2009				2010	
				3º T	4º T	1º T	2º T	3º T	4º T	1º T	2º T
Población activa	2,8	3,0	0,8	2,9	2,9	2,3	1,2	0,2	-0,4	-0,4	0,2
. Hombres	2,1	1,8	-0,7	1,7	1,2	0,7	-0,4	-1,6	-1,5	-1,8	-0,9
. Mujeres	3,7	4,6	2,9	4,5	5,3	4,6	3,4	2,6	1,0	1,4	1,6
. Nacionales	1,2	1,5	0,3	1,4	1,5	1,3	0,5	-0,2	-0,3	-0,2	0,5
. Extranjeros	13,7	12,0	3,6	10,7	11,3	8,1	5,3	2,5	-1,2	-1,3	-1,5
Población ocupada	3,1	-0,5	-6,8	-0,8	-3,0	-6,4	-7,2	-7,3	-6,1	-3,6	-2,5
. Hombres	2,1	-2,2	-9,2	-2,7	-5,5	-9,2	-9,8	-9,7	-7,9	-5,5	-3,4
. Mujeres	4,5	2,0	-3,5	2,0	0,4	-2,6	-3,8	-3,6	-3,6	-1,3	-1,2
. Nacionales	1,6	-1,4	-6,2	-1,5	-3,5	-5,9	-6,9	-6,8	-5,1	-3,5	-2,1
. Extranjeros	13,2	5,2	-10,1	3,6	-0,0	-9,3	-9,2	-10,0	-11,7	-4,6	-4,5
. Asalariados	3,4	-0,5	-6,0	-0,7	-3,4	-5,8	-6,6	-6,5	-5,0	-3,7	-2,4
. Indefinidos	7,1	3,0	-0,9	2,8	0,8	0,6	-1,1	-1,9	-1,2	-2,4	-1,9
. Temporales	-3,8	-8,0	-18,4	-8,2	-12,7	-20,6	-19,8	-18,2	-14,7	-7,6	-3,8
. No asalariados	1,6	-0,5	-10,3	-1,1	-1,4	-9,4	-10,2	-10,6	-11,1	-3,4	-2,9
. Agricultura	-2,0	-5,0	-4,0	-4,5	-4,7	-3,0	-4,2	-6,4	-2,6	-0,3	-1,1
. Industria	-0,9	-1,1	-13,3	-1,1	-6,4	-12,5	-13,7	-14,9	-11,9	-10,4	-6,4
. Construcción	6,1	-10,9	-23,0	-13,0	-20,7	-25,9	-24,6	-23,3	-17,3	-15,9	-11,6
. Servicios	3,8	2,1	-2,5	2,0	1,4	-1,3	-2,7	-2,8	-3,2	-0,6	-0,4
Población parada	-0,2	41,3	60,2	45,0	66,4	84,5	73,7	58,9	34,9	15,0	12,3
. Hombres	3,0	60,8	74,8	69,0	92,1	115,6	93,5	69,2	41,7	16,3	10,9
. Mujeres	-2,6	25,6	45,2	25,7	44,9	57,1	54,2	47,2	21,3	13,4	14,0
. Nacionales	-4,0	36,0	57,7	39,9	59,8	76,9	72,0	57,7	33,8	17,9	14,2
. Extranjeros	17,5	61,0	68,0	64,0	91,2	109,5	79,1	61,6	38,1	9,0	6,4
. Agricultura	6,8	42,0	46,0	43,5	28,8	49,3	60,9	48,2	29,4	16,6	21,1
. Industria	-7,2	57,6	71,9	55,4	112,6	123,9	115,0	72,8	13,7	-18,9	-32,3
. Construcción	13,4	128,3	58,0	144,8	165,0	152,9	85,2	41,5	5,1	-19,1	-24,8
. Servicios	0,9	33,3	50,0	33,1	52,1	71,3	64,8	49,6	23,3	4,0	-1,6
. No clasificables ²	-3,7	23,1	71,7	29,0	48,0	169,1	70,7	75,5	71,1	57,1	57,3
. De ellos, sin empleo anterior	-4,1	17,0	29,5	22,5	34,3	51,4	28,8	22,2	20,3	8,2	26,2

¹ Las series de sectores son las enlazadas con la nueva CNAE de 2009 por la Dirección General de Análisis Macroeconómicos y Economía Internacional del Ministerio de Economía y Hacienda.

² Incluyen a los parados sin empleo anterior y a los parados que llevan buscando empleo al menos un año.

FUENTE: Elaboración propia a partir de INE, EPA.

IV. El mercado de trabajo en el segundo trimestre de 2010.

Al final del período considerado, el segundo trimestre de 2010, el **empleo** aumentó en **términos intertrimestrales** en 82.700 personas, lo que significa la variación más positiva desde el cuarto trimestre de 2007, ya que desde entonces sólo había aumentando el empleo, aunque menos que en ese último período, en el segundo trimestre de 2008 (cuadro 3). En consecuencia con este aumento intertrimestral del empleo en el segundo trimestre de 2010, la **población activa** también aumenta en relación con el trimestre anterior (115.500 activos más), aumento superior al del primer trimestre y que contrasta con el descenso que se había producido en los tres últimos trimestres de 2009. Como el aumento del empleo no es suficiente para absorber el avance de la población activa, **el paro creció** en el segundo trimestre de 2010 en 38.800 personas, en relación con el trimestre precedente.

Ahora bien, como el segundo trimestre de cada año suele tener una influencia positiva en la evolución del mercado de trabajo al coincidir con el inicio de la estación veraniega, los datos de empleo, población activa y paro están afectados por factores estacionales favorables. **Si se desestacionalizan los datos** originales, la evolución de las variables relacionadas con el mercado de trabajo es muy diferente. En efecto, el empleo, en vez de crecer, disminuye en 48.700 personas, la población activa sigue creciendo, aunque menos que con los datos originales al aumentar en 69.100 personas, y el paro se incrementa en 117.900 personas, casi el cuádruple (3.6 veces) que con los datos originales.

Estas variaciones desestacionalizadas para el segundo trimestre de 2010 representan tasas de variaciones intertrimestrales no anualizadas del -0,3% en el empleo, 0,3% en la población activa y 2,6% en el paro. Las variaciones desestacionalizadas de la población activa, tanto en cifras absolutas

En cuanto al paro, al igual que en el empleo, el punto álgido en cuanto a los máximos aumentos intertrimestrales se producen en el cuarto trimestre de 2008 y el primero de 2009, con 609.100 y 802.800 parados más, respectivamente, aumentos desconocidos hasta entonces.



El crecimiento del paro de los extranjeros es mucho más intenso desde el inicio de la crisis que el de los nacionales, algo que, por otra parte, es coherente con lo que ya ocurría en los años anteriores a la crisis, en los que el paro de los nacionales descendía y el de los extranjeros aumentaba.

como relativas, significa que vuelve a tener un comportamiento positivo, a pesar de la dureza de los efectos de la crisis en el mercado de trabajo, cercano al que tenía en 2008, antes que comenzara a descender. Por su parte, las variaciones desestacionalizadas del empleo y el paro, aunque son menos negativas que las de los trimestres precedentes, tanto en cifras absolutas como relativas, siguen siendo desfavorables, sobre todo si se añade al importante deterioro que se había acumulado a lo largo de dos años y medio.

En cualquier caso, **si se utilizan las tasas de variación interanual**, (cuadro 5) en el segundo trimestre de 2010 se amortigua el descenso del empleo hasta el -2,5% y el aumento del paro hasta el 12,3%, significando mejoras en relación con un año antes de 4,7 y 61,4 puntos, respectivamente, y en relación con el mes precedente de 1,1 puntos en el caso del empleo y de 2,7 puntos en el caso del paro. Por su parte, la población activa crece en tasa interanual el 0,2% en el segundo trimestre de 2010 que, aunque contrasta con el descenso del 0,4% del primer trimestre, es menor en un punto porcentual a la tasa de variación de un año antes.

Siguiendo con las tasas de variación interanual, en general se mantienen las tendencias de los trimestres anteriores. En la **población activa**, y en relación con los dos trimestres previos, se acentúa el crecimiento en las mujeres y en los nacionales, así como el descenso en los extranjeros, y se modera la reducción en los hombres.

En el **empleo** se amortiguan las tasas interanuales de descenso, en relación con el trimestre precedente, en todos los colectivos considerados en el cuadro 5, con la única excepción del empleo agrícola, en el que la tasa de descenso se acentúa. Dentro de esta evolución, destaca la moderación que se produce en los asalariados temporales (del -7,6% al -3,8%), lo que provoca que se reduzca notablemente la diferencia de las tasas de descenso entre temporales e indefinidos.

Lo mismo ocurre en el **paro** en cuanto a la amortiguación en este caso de las tasas interanuales de aumento si se desglosa por sexo y nacionalidades, con la excepción de las mujeres en las que la tasa de aumento se acentúa respecto del primer trimestre de 2010. Un caso aparte es el de la clasifi-

cación sectorial, ya que en el segundo trimestre de 2010, generalizando y amplificando lo que ya ocurría en el trimestre anterior, el paro de los sectores no agrario disminuye en términos interanuales (también ocurría lo mismo en términos intertrimestrales), ya que, como ya se ha señalado anteriormente, los parados que llevan, al menos, un año parados dejan de clasificarse en la EPA por el sector de procedencia, el del empleo anterior a la situación de paro.

Es decir, los parados que perdieron su empleo hace un año o más y se mantienen en esa situación de parados, incluyendo los que engrosaron esa situación en los períodos de mayor incremento del paro, cuarto trimestre de 2008 y primero de 2009, pasan a no clasificarse sectorialmente, por lo que los parados que se encuentran en esa situación aumentaron respecto de un año antes en el 57,3%. Este crecimiento se desglosa en el 26,2% los parados sin empleo anterior y en el 65,4% los que dejan de clasificarse sectorialmente.

Considerando, para terminar, las **tasas de actividad, ocupación y paro** (cuadro 7) al final del período considerado, el segundo trimestre de 2010, cabe señalar que las tres tasas aumentan ligeramente.

La **tasa de actividad**, que se sitúa en el segundo trimestre de 2010 en el 60,1%, aumenta en tres décimas respecto del valor de los tres trimestres precedentes y alcanza el mismo nivel que en el cuarto trimestre de 2008 y los dos primeros de 2009, lo que confirma lo ya señalado anteriormente al analizar la evolución de la población activa. En concreto, la tasa de actividad, que había aumentado desde el tercer trimestre de 2007 (59,1%) hasta el cuarto trimestre de 2008 (60,1%), se mantiene en ese valor en la primera mitad de 2009. Posteriormente, disminuye ligeramente en el tercer trimestre de 2009, hasta el 59,8%, se estabiliza, en ese último nivel, en los dos trimestres siguientes, cuarto de 2009 y primero de 2010, y vuelve a aumentar en el segundo trimestre de 2010, hasta alcanzar, como se ha indicado, los niveles de finales de 2008 y principios de 2009.

La tasa de actividad aumentó en el segundo trimestre de 2010 tanto en hombres (5 décimas) como en mujeres (2 décimas),



manteniéndose la de los primeros (68,4%) por encima de la de las segundas (52,2%). En cambio, por nacionalidades, aunque aumentó la tasa de los nacionales (en tres décimas) se redujo la de los extranjeros (en cuatro décimas), pese a lo cual la tasa de éstos (76,9%) supera en casi veinte puntos a la de aquéllos (57,7%).

Por su parte, la **tasa de ocupación** (población ocupada en relación con la población de 16 y más años), que había venido descendiendo continuamente desde el tercer trimestre de 2007 (54,4%) hasta el primer trimestre de 2010 (47,8%), aumentó en el segundo trimestre de 2010, por primera vez desde el inicio de la crisis, hasta el 48%, muy por debajo todavía de los niveles de 2007 e incluso de 2008 y 2009.

Dentro del empleo, la **tasa de temporalidad**, que había disminuido continuamente desde el cuarto trimestre de 2006, primero por los efectos de la reforma laboral de ese año y, después, desde finales de 2007, por la incidencia en el empleo temporal de la crisis económica, se eleva, por primera vez, en el segundo trimestre de 2010, por razones fundamentalmente estacionales relacionadas con la temporada veraniega, al situarse en el 24,9%, cinco décimas más que la del trimestre anterior, pero tres décimas menos que un año antes. El valor de la tasada temporalidad del primer trimestre de 2010, el 24,4% es el menor desde el primer trimestre de 1989.

Por su parte, la **tasa de parcialidad** (porcentaje del empleo a tiempo parcial), que ha tenido una tendencia ligeramente creciente a lo largo del período de recesión económica, vuelve a aumentar en el segundo trimestre de 2010 hasta el 13,5%, tres décimas más que en el primer trimestre y seis décimas más que un año antes.

Por último, la **tasa de paro** crece continuamente desde el 8% del tercer trimestre de 2007 al 20,1% del segundo trimestre de 2010, tasa esta última una décima superior a la del trimestre precedente y 2,2 puntos mayor que la de un año antes.

Diferenciando por colectivos, la tasa de paro crece en el segundo trimestre de 2010, en relación con el trimestre precedente, en los jóvenes menores de 25 años, en las mujeres y en los nacionales y des-

ciende en los hombres y los extranjeros. Con estas variaciones sigue siendo la tasa de los jóvenes (42,1%) la más elevada de todos los grupos de edad y sigue siendo superior la tasa de paro femenina (20,6%) que la masculina (19,7%) y la de los extranjeros (30,2%) que la de los nacionales (18,2%), con una tendencia, a pesar de los datos del último período, a aproximarse la tasa de paro de las mujeres a la de los hombres y a estabilizarse las diferencias entre las tasas de los extranjeros y los nacionales.

Por niveles educativos, las tasas de paro del segundo trimestre de 2010 aumentó en relación con las del trimestre anterior en los parados con enseñanza primaria y secundaria de segunda etapa y disminuyó en los analfabetos, enseñanza secundaria de primera etapa y enseñanza superior, manteniéndose, en todo caso, la tendencia decreciente de la tasa de paro con el nivel educativo, ya que se alcanza la máxima tasa en los analfabetos (45,8%) y la mínima en los parados con estudios superiores (10,9%).

En cuanto **al paro de larga duración**, se mantiene en el segundo trimestre de 2010 el incremento del porcentaje de los parados que llevan buscando empleo al menos durante un año, al situarse en el 42,4%, 3,7 puntos más que el trimestre previo (38,7%), 16,1 más que un año antes (26,3%) y 20,5 puntos más que antes del inicio de la crisis del mercado de trabajo, el tercer trimestre de 2007 (21,9%).



CUADRO 6						
VARIACIONES INTERTRIMESTRALES DE LOS DATOS DESESTACIONALIZADOS DE LA POBLACIÓN ACTIVA, EL EMPLEO Y EL PARO						
Período	En miles			En %		
	Activos	Ocupados	Parados	Activos	Ocupados	Parados
2007 I	178,3	193,1	-14,8	0,8	1,0	-0,8
II	115,5	145,2	-29,7	0,5	0,7	-1,7
III	129,5	60,8	68,7	0,6	0,3	3,9
IV	173,8	72,6	101,2	0,8	0,4	5,5
2008 I	240,0	66,0	174,0	1,1	0,3	9,0
II	131,6	-134,3	266,0	0,6	-0,7	12,6
III	106,3	-176,1	282,4	0,5	-0,9	11,9
IV	194,7	-380,1	574,8	0,9	-1,9	21,6
2009 I	39,3	-630,4	669,7	0,2	-3,2	20,7
II	-76,4	-285,2	208,8	-0,3	-1,5	5,3
III	-68,9	-174,7	105,8	-0,3	-0,9	2,6
IV	30,5	-120,6	151,1	0,1	-0,6	3,6
2010 I	4,2	-122,3	126,5	0,0	-0,7	2,9
II	69,1	-48,7	117,9	0,3	-0,3	2,6

FUENTE: Ministerio de Economía y Hacienda. Dirección General de Análisis Macroeconómico y Economía Internacional, Síntesis de Indicadores Económicos

CUADRO 7											
EVOLUCIÓN DE LAS TASAS DE ACTIVIDAD, EMPLEO, PARO, TEMPORALIDAD Y TIEMPO PARCIAL (%)											
	2007	2008	2009	2008		2009				2010	
				3º T	4º T	1º T	2º T	3º T	4º T	1º T	2º T
Tasa de actividad	58,9	59,8	59,9	60,0	60,1	60,1	60,1	59,8	59,8	59,8	60,1
. Hombres	69,3	69,5	68,6	69,8	69,2	69,1	68,9	68,3	68,1	67,9	68,4
. Mujeres	48,9	50,5	51,6	50,5	51,2	51,5	51,5	51,5	51,7	52,0	52,2
. Nacionales	56,8	57,5	57,5	57,7	57,7	57,6	57,6	57,4	57,4	57,4	57,7
. Extranjeros	75,9	76,7	77,1	76,4	77,3	78,0	77,5	76,6	76,1	77,3	76,9
Tasa de ocupación¹	54,0	53,0	49,1	53,2	51,8	49,7	49,3	48,8	48,5	47,8	48,0
Tasa de Paro	8,3	11,3	18,0	11,3	13,9	17,4	17,9	17,9	18,8	20,0	20,1
. Hombre	6,4	10,1	17,7	10,3	13,0	16,9	17,6	17,7	18,6	20,0	19,7
. Mujeres	10,9	13,0	18,4	12,7	15,1	18,0	18,3	18,2	19,1	20,2	20,6
. Nacionales	7,6	10,2	16,0	10,2	12,5	15,2	16,0	16,1	16,8	18,0	18,2
. Extranjeros	12,2	17,5	28,4	17,4	21,3	28,4	28,0	27,5	29,7	30,8	30,2
. Menores 25 años	18,2	24,6	37,9	24,2	29,2	35,7	38,1	38,6	39,1	40,9	42,1
. Analfabetos	25,3	30,3	43,9	34,4	35,4	45,8	39,9	44,1	45,7	47,3	45,8
. E. Primaria	10,6	16,7	26,0	16,8	20,4	24,6	25,4	25,9	28,1	29,4	30,2
. E. Secundaria, 1ª etapa	10,2	14,3	23,5	14,6	18,0	22,7	23,6	23,2	24,4	26,0	25,8
. E. Secundaria, 2ª etapa	8,1	10,6	17,2	10,0	13,2	16,8	17,3	16,9	17,8	18,8	19,3
. E. Superior	5,3	6,3	8,7	6,5	7,3	9,1	9,5	10,1	10,2	11,3	10,9
Porcentaje de parados²											
. Menos 6 meses	49,2	53,5	44,1	52,9	55,4	52,1	44,3	40,7	39,4	35,5	32,4
. 6 meses -1 año	12,9	14,7	21,6	14,8	15,5	19,4	23,2	22,9	21,0	21,2	19,4
. 1 - 2 años	11,5	11,4	17,9	11,4	12,3	13,7	16,0	19,2	22,8	25,2	26,5
. 2 o más años	12,2	9,9	10,4	9,2	9,1	9,4	10,3	10,3	11,7	13,5	15,9
Tasa temporalidad	31,7	29,7	25,4	29,5	27,9	25,4	25,2	25,8	25,1	24,4	24,9
Porcentaje empleo a tiempo parcial	11,8	12,0	12,8	11,4	12,5	12,7	12,9	12,3	13,2	13,2	13,5

¹ Porcentaje, como en el caso de la población activa, respecto de la población de 16 y más años.

² La suma de los cuatro grupos no suma cien, al no incluirse los parados que ya han encontrado empleo y se incorporarán al mismo en el plazo de tres meses.

FUENTE: Elaboración propia a partir de INE, EPA.

